



PRÓLOGO

El año 2011 fue declarado por Naciones Unidas Año Internacional de los Bosques, por ese motivo se constituyó en nuestra comarca un comité organizador –liderado por el CEA ÍTACA y compuesto por agentes de protección de la naturaleza, miembros del CELAN y técnicos de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos– que preparó, a lo largo de todo el año, diversas actividades relacionadas con los bosques: conferencias, talleres, exposiciones, rutas guiadas, etc. en el marco de las jornadas *La vida en nuestros bosques*. Todo este año de trabajo permitió recoger una gran cantidad de información y material gráfico sobre los bosques de la comarca y dio lugar a la creación un equipo de trabajo muy sensibilizado con este tema y con la necesidad de divulgar y acercar a los ciudadanos la gran, pero desconocida, riqueza forestal que posee nuestro territorio. Este cuaderno es el fruto del trabajo de ese equipo.

Los bosques son un sistema vivo con importantes funciones no solo socioeconómicas, como fuente inagotable de recursos renovables, sino también biológicas y ambientales: frenan la erosión, ejercen de filtros, de sumideros, de reconstructores del suelo, de captadores de agua y son garantes de la conservación de muchas especies. Y, por supuesto, paisajísticas, pues son un elemento destacado en la caracterización

de nuestros paisajes y, por lo tanto, de nuestra identidad.

Sin que nos demos cuenta, el bosque está muy presente en nuestro día a día: cada vez que comemos miel, degustamos setas, tomamos alguna medicina o escribimos en nuestro cuaderno. Necesitamos al bosque para respirar, limpiarnos, obtener recursos, conservarnos, disfrutar, admirar y en definitiva para progresar. Sin embargo, existe un olvido generalizado del papel beneficioso del bosque en todas sus vertientes.

Este cuaderno se plantea como uno de sus objetivos la lucha contra la indiferencia que sufren nuestros bosques en general y los de la comarca en particular mostrando sus beneficios, su riqueza y su belleza. Una propuesta divulgativa y educativa que trata de acercar a los lectores la enorme importancia de los bosques en nuestra vida, así como despertar la conciencia y el compromiso.

Es el resultado de muchas horas de paseo, contemplación, observación, estudio y análisis de nuestra riqueza forestal. Una muestra de aprecio a los bosques que pretende frenar esa otra erosión todavía más grave que la de los suelos, que es la de considerarlos ajenos, sustituidos y ausentes.

Los desafortunados incendios del verano del 2009, que afectaron a unas

8000 hectáreas de zona forestal en nuestra comarca, pusieron de manifiesto las graves amenazas a las que se enfrentan nuestros bosques, la fragilidad de este patrimonio, la ausencia de gestión y cuidado y la falta de compromiso: “El bosque arde antes por la indiferencia que por la cerilla, el rayo o el descuido” (Joaquín Araujo); fueron uno de los detonantes de la organización de las jornadas –y, por lo tanto, de la redacción de este cuaderno– haciendo cierta la afirmación de Sabino Larrea de que los bosques son una riqueza invisible, que solo se hace visible cuando arde.

Si bien algo más de la mitad del territorio comarcal se clasifica, según los usos del suelo, como zona forestal con vegetación natural y espacios abiertos (55 % de la superficie total, 37 700 hectáreas) solo 12 000 hectáreas pueden ser consideradas estrictamente bosques. No obstante, destacan por su gran variedad, por el buen estado de conservación de algunas de sus masas y por algunas manifestaciones excepcionales, como por ejemplo el gran número de ejemplares que pueden ser catalogados como árboles singulares en toda la comarca.

Este cuaderno quiere hacer visible esta riqueza y nace con la esperanza de que mañana, de nuestros bosques, no conservemos solo la añoranza.